

## Contenido

Introducción – El objetivo de este libro .....	4
1 <i>Tabula Rasa</i> y gestión de la información .....	6
¿Qué es la productividad personal?.....	6
¿Por qué no me organizo bien? .....	8
<i>Tabula rasa</i> : un reinicio inteligente .....	13
2 No existe productividad sin objetivos .....	18
Sin un objetivo global, nada tiene sentido.....	18
Los objetivos son estados.....	22
Tipos de objetivos .....	28
Determinando el nivel de detalle en el mundo real .....	32
3 Un método: objetivos, estrategias, infraestructura y ejecución.....	35
Los cuatro elementos de un método de productividad.....	35
Estrategias: crear el mejor plan que puedas ejecutar.....	40
Infraestructuras: diseñar las herramientas que necesitas .....	51
Ejecución: llevar a cabo las acciones.....	55
4 El método más simple del mundo.....	59
El método más simple posible.....	59
Una regla: una limitación a cambio de una ventaja .....	61
Un ejemplo de método simple.....	65
Mejora continua: los siguientes objetivos más probables.....	73
5 La transición: pasar del método antiguo al nuevo .....	77
Sobrevivir al minuto 0: la práctica.....	77
Cómo y cuándo introducir influencias externas.....	81
El producto de la revolución eres tú, no tu método .....	83
Cómo preparar la transición del método antiguo al nuevo .....	85
6 Extras para avanzados: aprendizaje, iteraciones y experiencia .....	88
Para aprender hay que experimentar constantemente .....	88
Las etapas se validan o te estancas.....	92
El componente psicológico: depurar para poder confiar.....	96
Un ejemplo concreto.....	99
Anexo: Micro-protocolo de <i>Tabula Rasa</i> .....	104
Anexo: Ejemplo de método simple de productividad.....	105
Por dónde continuar .....	106

### 3 Un método: objetivos, estrategias, infraestructura y ejecución

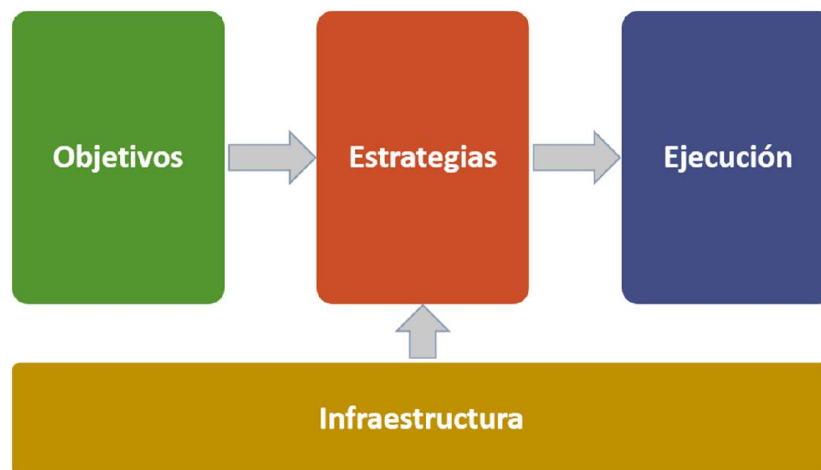
#### Los cuatro elementos de un método de productividad

Ya podemos dedicarnos por completo a hablar de métodos de productividad. Antes no, porque sin objetivos no tenía sentido tener método. Ahora que tenemos objetivos necesitamos esa herramienta definitiva que nos ayude a perseguirlos.

No cabe duda de que en un método de productividad la primera etapa por lo tanto va a tener que ser el poner por escrito ese objetivo u objetivos sobre los que poder trabajar pero, ¿qué más debe gestionar un método de productividad?

Todo método debe conjugar obligatoriamente cuatro elementos básicos. Si una solución no cubre los cuatro elementos, probablemente se trata de una herramienta y no de un método de productividad. Llamaremos a partir de ahora siempre “herramienta” a todo aquello que nos ayude a mejorar un proceso en particular y reservaremos la palabra “método” exclusivamente para hablar de métodos de productividad, o lo que es lo mismo, una herramienta que cubre el conjunto completo de estos cuatro elementos básicos.

Cualquier método que conozcas o se te ocurra puede descomponerse en las siguientes cuatro partes:



- **Objetivos:** son lo que el método espera alcanzar, inicialmente uno o varios que pueden dar lugar a subobjetivos (que trataremos también como “objetivos”)
- **Estrategias:** son los planes y todo aquello que contribuye a escoger las acciones óptimas para alcanzar un objetivo (en función de los recursos disponibles)
- **Infraestructuras:** son aquellos elementos, palancas, herramientas, etc. que nos permiten completar ciertas tareas de manera más eficaz o eficiente

## Tipos de objetivos: Reversibles vs irreversibles

Como los objetivos intentan lograr que un parámetro tenga un determinado valor, es muy importante diferenciar los parámetros según cómo evoluciona cada uno. Como no todos los parámetros varían igual en el mundo real, los objetivos que nos fijamos dependen en gran parte del tipo de parámetro de cada objetivo.

Hay parámetros que fluctúan libremente (como la temperatura en tu ciudad o tu peso), hay parámetros que no hacen más que crecer (como el tiempo o la edad) y hay parámetros que en cuanto llegan a un valor nunca más cambian (como ser o no mayor de edad).

Los parámetros además no son solo numéricos como el peso, la edad o los minutos que te lleva el trayecto de casa al trabajo. Una gran mayoría de los parámetros toman otra forma como "SI" o "NO", un color o un nombre. Tener formación universitaria es un indicador de sí o no, tu color de piel y lo moreno que estás puede medirse en una escala de colores y la marca de tu coche puede ser un nombre. Reconocer esta diversidad hace tus objetivos más fáciles de definir.

Las acciones con respecto a tu objetivo deberían estar intrínsecamente ligadas al tipo de parámetro sobre el que intentas actuar. Por eso podemos diferenciar los objetivos en dos tipos:

- los **irreversibles**, porque una vez que los has alcanzado nunca cambian (como escalar el Everest)
- los **reversibles**, porque el hecho de que los valides hoy no implica que vayan a estar siempre como quieres (como tener un buen nivel de inglés, que puedes tenerlo hoy, pero que si no lo practicas, dejas de tenerlo)

Cuando observas esto por primera vez es inevitable darse cuenta de que la mitad de nuestras herramientas de organización están mal orientadas. La existencia de objetivos irreversibles quiere decir que en realidad, existe un grupo de objetivos que jamás podremos tachar de la lista. Para abordarlos de forma inteligente, hay que adoptar una táctica diferente.

Imagínate que hace seis meses que estás a dieta. En mente tienes la idea únicamente de bajar de los 80 kg y hoy por fin miras la báscula y ves que has bajado del peso marcado. ¿Objetivo cumplido? Ya no podemos afirmar tal cosa.

No puede decirse que sí porque "cumplir objetivos" solo tiene sentido en la vieja definición de objetivo. Ahora que los hemos definido bien, los objetivos no pueden "cumplirse" porque son estados. En un momento dado, puedes decir que estás "validando el objetivo", o que no estás "validando el objetivo", pero no puedes hablar de objetivo cumplido. No al menos para los objetivos reversibles.

Aquí es donde la diferencia entre reversible e irreversible resulta útil. Tu peso y la cifra ideal que te marques es un objetivo reversible, porque alcances la meta que alcances nada te garantiza que mañana no volverás a estar demasiado flaco o demasiado gordo. El peso es un parámetro